rales de las rayas, hicieron dar el nombre de *ángel ó peje-ángel* al escualo que nos ocupa.

Este cartilaginoso se parece, por otra parte, á muchas rayas, á causa de los corvos agugeros dirigidos hácia atras que tiene cerca de los ojos y de las narices, en las aletas tanto pectorales como ventrales, en el dorso y en la cola. Es de color gris en la region superior, y blanco en la inferior; casi siempre las aletas pectorales están festonadas de pardo por debajo y son blancas por encima, lo que le da un aspecto brillante que contrasta con el matiz ceniciento del dorso y que ha contribuido en mucha parte á hacerlas considerar como alas.

El ángel se vé reproducido en trece hijuelos á la vez. Los grandes individuos de esta especie tienen comunmente siete ú ocho pies (cerca de tres metros) de longitud, pero los apetitos de este escualo no deben ser sin duda muy violentos, puesto que algunas veces se reune en bandadas y que por lo regular solo se alimenta de pececillos. Casi siempre se apodera de ellos permaneciendo emboscado en el fondo del mar, cubriéndose de lodo y agitando sus barbillas, que como pasan al través del cieno, parecen como otros tantos gusanos á los inespertos pececillos que de este modo son tragados por el ángel.

No menos vive en el Océano septentrional que en el Mediterráneo; en muchas costas donde se pesca sirve su piel para pulimentar los cuerpos duros, guarnecer los estuches y cubrir las vainas de sable ó de cimitarra.

CUARTO GENERO.

AODONTE.

LAS MANDIBULAS SIN DIENTES; CINCO ABERTURAS BRANQUIALES HACIA CADA LADO DEL CUERPO.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. Aodonte massasa.....	Las aletas pectorales muy largas.
2. Aodonte kumal.....	Las aletas pectorales cortas, cuatro barbillas cerca de la abertura de la boca.
3. Aodonte cornudo.....	Un largo apéndice debajo de cada uno de los ojos.

EL AODONTE MASSASA (1).

AODON MASSASA. LACEP.; SCUALUS MASSASA. FORSK., GMEL (2).

Y

EL AODON KUMAL (3).

AODON KUMAL. LACEP.; SCUALUS KUMAL. FORSK., LACEP.

Estas dos especies de cartilaginosos se han in-

(1) *Squalus massasa*, Forskael, Faun. Arab. p. 10,
(2) Estos dos peces solo se conocen por la descripcion
(3) *Squalus kumal*, Forskael. Faun. Arab. p. 10, nú-

cluido hasta el presente en el género de los escualos, pero hemos creido deber separar de esta familia unos animales que difieren de ella por un carácter tan notable como la falta absoluta de dientes, puesta en oposicion con la presencia de otros muy grandes, muy robustos y muy numerosos, tales como los del escualo.

Asi pues, hemos formado un género particular que distinguimos con el nombre de *aodonte*, el cual quiere decir *sin dientes*, y que espresa su semejanza con respecto á los cartilaginosos, entre los cuales se han incluido. Por lo demas, tanto el massasa como el kumal viven en el mar Rojo, y por ahora solo se conocen en virtud de cortísimas descripciones dadas por Forskael, y por consiguiente nada tenemos que añadir á lo ya manifestado en la tabla metódica del género que constituyen.

EL AODONTE CORNUDO (1).

AODON CORNUTOS. LACEP.; SQUALUS EDENTULUS. GMEL (2).

Asimismo en el género del aodonte es donde hemos creido debiamos colocar este animal sin dientes, cu-

núm. 17.—*Perro de mar massasa*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

muy poco completa de Forskael, y su existencia todavía es dudosa. D.

mero 19.—*Perro de mar kumal*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(1) *Squalus edentulus*, Brunwich.—*Perro de mar cornudo*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.

(2) Mr. Cuvier no hace mencion de este pez, y Mr. Blainville se inclina á creer que se ha establecido á vista de una cabeza de raya mobular, ó raya giorna. D.

ya cabeza fué descrita por Brunwich en su historia natural de los peces de Marsella, y comprendido entre los escualos por este observador, asi como por Mr. Bonnaterre. Solo se conoce este pez por la descripcion de Brunwich que solo vió una cabeza disecada en la coleccion de la academia de Pisa; pero los caractéres que presenta esta cabeza son suficientes para distinguir á este animal, no tan solo de los demas aodontes, sino tambien de todos los peces, cuya descripcion ó diseño se publicó hasta el dia.

Se presenta achatada, dice *Brunwich*, como truncada hácia el hocico, y tiene el ancho de tres palmos. Las dos mandíbulas están guarnecidas de una faja ósea, cuyo ancho es el de una pulgada. Esta faja es lisa en la mandíbula inferior y escabrosa en la superior, mas saliente esta última que la otra. Los ojos son grandes, y un poco debajo de cada uno de estos órganos se eleva un apéndice cutáneo, de la longitud de palmo y medio, y cuya forma es la de una asta algo retirada.

SEGUNDA DIVISION.

PECES CARTILAGINOSOS QUE TIENEN UNA MEMBRANA DE LAS BRANQUIAS SIN OPERCULO.

SESTO ORDEN.

DE TODA LA CLASE DE LOS PECES.

Ó

SEGUNDO ORDEN.

DE LA SEGUNDA DIVISION DE LOS CARTILAGINOSOS (1).

PECES YUGULARES Ó QUE TIENEN ALETAS DEBAJO DE LA GARGANTA.

SESTO GENERO.

LAS LOFIAS Ó PEJE-SAPOS.

UN GRAN NUMERO DE DIENTES AGUDOS, UNA SOLA ABERTURA BRANQUIAL HACIA CADA LADO DEL CUERPO, LAS ALETAS PECTORALES UNIDAS A UNAS PROLONGACIONES EN FORMA DE BRAZOS.

PRIMER SUBGENERO.

EL CUERPO APLASTADO DE ARRIBA ABAJO.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. Raya pescadora.....	La cabeza muy voluminosa y redondeada.

(1) Todavía no se conoce ninguna especie de pez que

ESPECIES.	CARACTERES.
2. Lofia vespertilio.....	El cuerpo tuberculoso; el hocico puntiagudo.
3. Lofia faujas.....	El cuerpo muy deprimido, provisto de aguijones y en forma de disco.

SEGUNDO SUBGENERO.

EL CUERPO COMPRIMIDO LATERALMENTE.

ESPECIES.	CARACTERES.
4. Lofia istrion.....	Un largo filamento situado encima del lábio superior y terminado por dos apéndices carnosos.
5. Lofia quironecta.....	Un largo filamento situado encima del lábio superior, el cual termina en una pequeñísima masa carnosa; el cuerpo, que es rojizo, presenta algunas manchas negras.
6. Lofia de doble giba.....	Un largo filamento situado encima del lábio superior y terminado por una pequeñísima masa carnosa; el cuerpo variegado de negro y de gris.
7. Lofia de Commerson....	Un largo filamento situado encima del lábio superior y terminado por una pequeñísima masa carnosa; el cuerpo negro; un punto blanco hacia cada lado.

pueda formar el órden primero, ó un órden de *apodos* en la segunda division de los cartilaginosos.

TERCER SUBGENERO.

EL CUERPO DE FORMA CONICA.

ESPECIES.	CARACTERES.
8. Lofia de Ferguson.....	Dos filamentos situados encima del labio superior; algunas protuberancias angulosas en la parte superior de la cabeza.

EL PEJE-SAPO, RAYA PESCADORA,

DIABLO DE MAR O RANA PESCADORA (1).

Lophius piscatorius. Gmel., Lacep., Cuv., Risso.

Los peces que hasta ahora hemos descrito, carecen de opérculo y de membrana á propósito para obturar á su albedrio las aberturas del órgano de la res-

(1) *Rana piscatrix.—Marino piscatori, martino piscatore, diabolo di mare*, en Italia.—*Baudroie, pescheteau, galanga*, en algunos departamentos meridionales.—Toud-fish, sea-decil, en Inglaterra.—Baudroie (la grande), Daubenton, Enc. met.—*Lophius piscatorius*, Fauna, suecica, 298.—Mul. prodrom. Zool. danic. p. 38, núm. 321.—It. scan 327.—Mus ad. fig. 55.—*Lophius cre cirroso*, Artedi, gen. 36, syn. 87.—Gronov., mus. 1, p. 57, Zooph. p. 58. —Bloch, Hist. nat. de los peces, lám. 87. *Lophius*, Strom. Sondm. 271.—«Batrachus capite ricunque ranæ, Klein,

piracion. Los que componen la segunda division de los cartilaginosos, cuyos hábitos y formas vamos á esponer, presentan en este órgano una conformacion diferente. En verdad, no están provistos de opérculo, pero tienen una membrana, cuyo uso es el cerrar la abertura de las branquias. El primer género que encontramos en la tabla metódica de los cuatro órdenes que forman esta seccion de peces, provistos de una membrana branquial sin opérculos, es el de las lofias.

El nombre de *lofia*, *lophius* en latin, procede de una palabra griega *lofes*, que significa aleta y elevacion; lo cual designa la gran cantidad de eminencias, aletas y prolongaciones que efectivamente se ven en el dorso de todas las especies comprendidas en el género que nos proponemos dar á conocer, carácter que examinaremos con tanta mayor escrupulosidad, cuanto que es la primera vez que se nos presenta; pero las lofias, ponen de manifiesto otros caractéres que de-

miss. pisc. 3, p. 15.—«Batrachus altaro pinnarum pare al ex ortum cauda carens,» ibid.—Charleton, Onom. 199.—Olear mus. 37, tab. 23, fig. 4.—*Baudroie la grande*, Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Cicer, «de natura Deorum,» lib. 2.—Belon, Aquat. p. 85.—Rana marina, Jousthon, pisc. p. 36, tab. 11, fig. 8.—Rana, Plin. Hist. mundi, lám. 9, c. 24.—*Fishing frog*, Brit. Zool. 3, p. 93, 95, núm. 1, 2, tab. 94.—«Toud-fish, frog fish, se dovil,» Willughby, Ichth, p. 85, tab. E. 1—*Boudroie*, Camper, Mem. des. sav. etr. 6, p. 177. —*Galanga*, Rondelet, part. 1, lám. 12, c. 19.—Id. Valmont Bomare, Dicc. de hist. nat.—Arist. lám. 9, c. 37; lám. 2, c. 13; lám. 5, c. 5. «De partibus anim.» um. lám. 4, c. 14. —Ælian., lám. 9, c. 24; y lám. 13, c. 1 y 2.—Athen. lám. 7, p. 286.—Oppian. lám. 2, p. 33.— Salv. fol. 139, b, 40, 14. —Gesner, p. 813, 816.—Rai, p. 29.—Schonev. p. 59.—*Rana piscatrix vulgaris*, Aldrov. lám. 3, c. 64.—Baudroie; Diseños en vitela depositados en la biblioteca del Museo de Historia natural.

bemos considerar antes, y desde luego tendamos la vista sobre lo que las hizo inscribir en el segndo genero de la segunda seccion (1), sobre el modo con que están situadas las aletas inferiores que en todos los peces se han comparado á pies.

En lugar de estar muy próximas al ano, como en las diferentes especies de rayas y escualos, estas aletas están situadas muy cerca de la abertura de la boca, y por decirlo asi, debajo de la garganta, y son, en tal concepto, mas anteriores que las aletas pectorales, que por otra parte, se hallan mas atrás que en otros muchos peces; y he aqui lo que causó el error de muchos naturalistas que han considerado las aletas yugulares como aletas pectorales, y las aletas del pecho como aletas ventrales.

Sin embargo, para dar á conocer mejor lo que caracteriza á las lofias, describamos la especie mas notable, indicando las particularidades de este cartilaginoso, á que hemos conservado el nombre de *peje-sapo*, que es comun á todos los animales de que consta su familia.

Las aletas inferiores, situadas debajo de la garganta, segun acabamos de decir, y del mismo modo que en las demas lofias, son cortas, robustas, y están compuestas de rádios bastante movibles, para que el peje-sapo se pueda fijar y, por decirlo asi, aferrar en el fondo de los mares. Estos radios, en número de cinco, están reunidos por una membrana bastante floja, asi es que se creyó ver en cada una de estas dos aletas ventrales, ó mas bien yugulares, á modo de una mano con cinco dedos y palmada. Por otra parte, en vez de estar las aletas pectorales adheridas inmediatamente al cuerpo del animal, están situadas como en otras lofias á la estremidad de una prolongacion carnosa, algo doblada y que se quiso comparar á un brazo con su antebrazo, ó á una pierna y un pie.

(1) Artículo intitulado nomenclatura de los peces.

Se han considerado, por consiguiente, los radios de las aletas pectorales como otros tantos dedos de una mano ó de un pie, y al peje-sapo solo se le miró desde entonces como una suerte de animal marino con dos manos y dos pies, ó mas bien con cuatro manos. Se hizo de él un cuadrumano, y se dijo que era en medio de las aguas del mar, el representante de los monos, de los maquis y de otros animales terrestres á que se aplicó la denominacion de cuadrumanos; y como cuando la imaginacion, sacudiendo el yugo de una sana analogía remonta su vuelo y cede con facilidad al placer de crear vanas semejanzas y hechos falsos, se llegó hasta el estremo de atribuir al peje-sapo algunos rasgos fisionómicos peculiares de la especie humana.

Mas especialmente aun, se creyeron manos de hombre marítimo, sus aletas pectorales, y preciso es confesarlo, la forma de estas aletas, asi como los ligamentos de las del pecho, pueden presentar, sino á un naturalista exacto, á un observador superficial, alguna parte de la imágen del hombre. ¡Qué contraste, sin embargo, el de esta imágen augusta, con el aspecto que nos ofrece el peje-sapo!

Esa fuerza antipática que inspira la reunion monstruosa del ser mas perfecto que la naturaleza ha creado, con el mas abominable de los que su mano poderosa, por decirlo asi, dejo escapar, ¿no es fuerza que se esperimente al encontrar en el peje-sapo una especie de copia, bien informe sin duda, pero no obstante algo reconocible, del mas noble de los modelos, al lado de una cabeza escesivamente voluminosa y de una boca enorme, casi enteramente semejante á la de una rana

ó mas bien á la de un sapo horrible y de colosal magnitud?

Creeríase que esta cabeza desproporcionada que hizo dar al peje-sapo el nombre de *rana de mar*, colocada delante de un cuerpo que termina en una cola, y aparentemente dotado de manos ó de pies parecidos á los del hombre, dominada por largos filamentos parecidos á los cuernos, y todo guarnecido de apéndices vermiculares, hizo de la gran lofia que nos ocupa el tipo de esas imágenes ridículas de demonios, mediante las cuales, una piadosa credulidad ó una culpable falacia aterró durante tantos siglos la ignorancia supersticiosa de un pueblo tímido, y de esas representaciones cómicas con que la risueña poesía supo algunas veces provocar la sonrisa en los lábios del mas austero filósofo.

Asi es que el peje-sapo infundió casi siempre como una curiosidad llena de inquietud en el ánimo de los observadores poco instruidos que lo vieron por primera vez, sobre todo en estado de desarrollo completo, y cuando ya tenia una longitud de mas de dos metros ó cerca de siete pies.

Tambien se llamó *diablo de mar*, y su despojo preparado de manera que quedase muy diafano y hecho luminoso, mediante una lámpara encendida y puesta en su interior, sirvió muchas veces para hacer creer á los espíritus apocados en fantásticas apariciones.

El interior de la boca está provisto de un gran número de dientes largos, ganchosos y agudos, como en todas las lofias. Pero no tan solo se ven en la mandíbula superior, donde forman tres filas, y en la mandíbula inferior, donde están dispuestos en dos órdenes, y donde los de detrás pueden tenderse hácia la parte posterior, sino tambien en el paladar y en dos cartílagos muy duros y largos, que están situados cerca del tragadero.

La lengua que es ancha, corta y gruesa, está erizada de dientes análogos, y esta multitud de dientes mas ó menos corvos, esta distribucion de garfios en la lengua, en el tragadero, en el paladar, en las mandíbulas, y toda esta conformacion sometida por primera vez á nuestro exámen, se percibe con tanta mayor facilidad, cuanto que la abertura de la boca se estiende de un lado á otro de la cabeza, casi en el parage donde esta última parte tiene mayor latitud, y que esta misma cabeza es muy grande, relativamente al volúmen de su cuerpo, al cual supera en ambos lados, por lo que respecta á su anchura.

Este esceso de magnitud, del diámetro trasversal de la cabeza con respecto al del cuerpo, juntamente con el contorno redondeado de la parte anterior del hocico, forma el caracter específico del *peje-sapo*.

Por otra parte, la abertura de la boca está situada en la parte superior del hocico, y por tanto la mandíbula inferior es la mas saliente.

Detrás del labio superior se ven las narices, que presentan en el peje sapo una confirmacion particular. Las membranas que componen el órgano del olfato, en el interior de dichas narices, están comprendidas en una especie de cáliz de angosta abertura al que sostiene una especie de pedúnculo; el nervio olfatorio recorre la parte interna de estos pedúnculos para irá desplegarse en la superficie de las membranas contenidas en la cavidad del caliz: éste es susceptible de moverse sobre su tallo, y puede volverse á voluntad del animal contra las corrientes odoríferas, y hacer mas profunda la impresion de los olores sobre el órgano del peje-sapo.

El órgano del oido de esta gran lofia, tiene muchas mas analogías con el de los peces óseos que con el de los rayas y los escualos (1); la cavidad que él contiene

(1) Discurso sobre la naturaleza de los peces.

no está separada de la del cerebro por un tabique trasversal como en los escualos y las rayas, sino por una simple membrana. Ademas, los tres canales llamados semicirculares, que componen una de las principales porciones de este órgano, comunican entre sí, y en el parage donde su reunion se verifica, se ve un huesecillo particular que se encuentra en el sollo, que Scarpa descubrió en la anguila, en el bacallao, en la trucha y que supone en todos los peces óseos (1).

La abertura branquial es única hácia cada lado, y este carácter comun á todas las lofias, es uno de los que sirven para distinguir el género de estos animales de los de otros peces, segun se puede ver en la tabla metódica de esta familia. Tambien se puede notar en esta misma tabla que las lofias no tienen opérculo para cerrar sus aberturas branquiales, pero que están provistas de una membrana de las agallas.

En el peje-sapo, esta membrana está sostenida por seis radios que sirven para plegarla ó desplegarla, ó para abrir ó cerrar el orificio por el cual puede introducirse el agua del mar hasta el órgano respiratorio. Este órgano solo consiste hácia uno y otro lado en tres branquias engastadas en una membrana que las fija mas ó menos al cuerpo del animal, y el orificio está situado muy cerca de la aleta pectoral, la que en ciertas posiciones impide de distinguirle con facilidad.

Los ojos están situados en la parte superior de la cabeza, y muy próximos entre sí, lo que da al animal la facultad de reconocer muy distintamente los objetos que pasan por encima de él.

Descúbrese entre los ojos una fila longitudinal compuesta de tres largos filamentos, de los cuales comunmente el mas anterior tiene mayor longitud que

(1) Obra de Scarpa ya citada.

los otros, se eleva á una altura igual, cuando menos, á la mitad de la mayor latitud de la cabeza, y termina en una membrana bastante larga y bastante ancha. Esta membrana se divide en dos lóbulos, y se ve otra membrana mucho mas pequeña y algo triangular, implantada hacia su base y sobre su parte posterior. Los otros filamentos ofrecen algunas fibras á lo largo de su tallo.

Mas allá de estos tres filamentos muy sutiles existen dos aletas dorsales de las que la primera tiene una membrana mucho mas corta que los rádios que á ella están unidos. La aleta de la cola se presenta muy redondeada, asi como las pectorales (1), y la del ano está mas baja que la segunda dorsal.

Algunas barbillas, ó barbillones vermiformes, guarnecen las partes laterales del cuerpo, de la cola y de la cabeza; encima de la cual se presentan algunos tubérculos ó aguijones, particularmente entre los ojos y la primera aleta del dorso.

Por lo demas, el peje-sapo es pardo en la region superior, y blanco en la inferior, y la aleta de la cola es negra, asi como el borde de las aletas pectorales.

Ya hemos dicho que llega algunas veces hasta la longitud de siete pies y hasta Pontoppidan asegura que se han cogido algunos que tenian mas de doce pies de largo (2). No obstante, la piel del peje-sapo es floja y blanda en muchos parages; sus músculos parecen débiles; su cola que no es muy flexible ni delgada, no puede agitarse con bastante velocidad para imprimir una gran rapidez á sus movimientos.

Como no tiene armas muy defensivas en sus tegu-

(1) Comunmente la primer aleta dorsal, tiene tres radios, la segunda once, cada una de las pectorales veinte y cuatro, la del ano nueve, y la de la cola ocho.

(2) Historia natural de Noruega por Pontoppidan.

mentos, ni fuerza en sus miembros, ni celeridad en su natacion, el peje-sapo á pesar de su magnitud, se vé en la necesidad de emplear el mismo recurso de los que solo han recibido una potencia muy limitada: se vé en la precision, por decirlo asi, de recurrir á la astucia y de reducir su caza ó emboscadas, á que por otra parte su conformacion le hace muy á propósito. Se introduce en el cieno, se cubre de plantas marítimas, se oculta debajo de las piedras y de las puntas salientes de las rocas, y sosteniéndose pacientemente en su atrincheramiento, solo deja percibir sus apéndices filamentosos que agita en diferentes sentidos, á los cuales imprime todas las fluctuaciones que mas pueden hacerlos asemejar á gusanos ó á otros cebos, y por medio de los cuales atrae á los peces que nadan encima de él, á los que descubre facilmente á causa de la posicion de sus ojos.

Cuando su presa se halla bastante próxima á su enorme boca, que casi siempre deja abierta, arrójase sobre los animales que quiere devorar, y les da cabida en ella, donde una multitud de dientes robustos y ganchosos los desgarran é impiden la fuga.

Esta manera astuta y constante de proporcionarse los alimentos de que tiene necesidad y de pescarlos mediante un falso cebo, le hizo dar el epíteto de *pescadora*, y he aquí porque se llama *rana pescadora* y *martin pescador*, reuniendo las ideas que sus hábitos originan con la que escita su conformacion.

Esta especie es poco fecunda, y se encuentra en casi todos los mares de Europa.

LA LOFIA VESPERTILION (1).

LOPHIUS VESPERTILIO. GMEL., LACEP.; MALTHE VESPERTILIO. CUV (2).

Esta lofia difiere de la anterior en que su cabeza, en lugar de estar redondeada por delante, termina en un hocico muy saliente, puntiagudo, en forma de cono, y que se comparó á la reja de un arado Por otra parte, la abertura de la boca es estrecha en proporcion de la magnitud del animal, y lejos de estar situada en la parte superior de la cabeza, lo está debajo de la inferior, y hasta mucho mas abajo del hocico, lo que asemeja el vespertilion á las rayas y los escualos.

(1) *Baudroie chauve-souris*, Daubenton, Enc. met.—Id. Bonnaterre lám de la Enc. met.—Bloch, Hist. nat. de los peces, lám. 110.—Mus. ad. fr. 1, p. 55.—*Lophius fronte unicorni*, Artedi, syn. 88.—Gronov. mus. 1, núm. 129, Zooph., núm. 209.—«Batrachus capite vomeris instar cornuto.—Batrachus capite scuto osseo.» Klein, miss. pisc. 3, p. 16. y 17, núm. 8 y 9.—*Rana piscatrix americana*, Seba, mus 1, p. 118, tab, 74. fig. 2.—*Guacucuja*, Marcgrav. Brasil., p. 143 Rai, pisc p. 30, núm. 3, fig. 1, 3.—Jonsthon, pisc. p. 207, tab. 29, fig. 2.—*American toad-fish*, Willughby, Ichth, p. 218, tab. E, 2, fig. 3.—*Seat-bat*, Edw. Glan, tab. 283, fig. 1.—*Guacucuja*, Valmont de Bomare, Dicc. de hist. nat.—Browne, Jamaic., p. 457, tab. 48, figura 3,

(2) Habiendo dividido Mr. Cuvier el género lofioides en tres subgéneros, dió el nombre de *malthea* al que tiene por tipo á este pez.

Delante de esta abertura se hallan las narices, y cerca de sus órganos se ve erizado un apéndice ó filamento de sustancia dura y como córnea, que termina en un tubérculo. Esta estension, asi como la punta que el hocico presenta, hizo dar al vespertilion el nombre de *licornio pequeño* ó *licornio marino*.

La cabeza y el cuerpo van ensanchándose casi hasta la insercion de las aletas pectorales, donde súbitamente casi disminuye una mitad la latitud del cuerpo, y en seguida la disminucion de esta misma latitud se efectua hasta la punta de la cola por lados insensibles, de tal suerte, que el conjunto del vespertilion, ofrece la imagen de un triángulo isosceles de lados un poco curvilíneos, y en medio de la base del cual se ve adherido un largo cono formado por la cola y la parte posterior del cuerpo del animal.

Las prolongaciones carnosas á que están adheridas las aletas pectorales son bastante largas y están bastante dobladas para imitar menos imperfectamente que en otras muchas lofias á un brazo con su antebrazo ó á una pierna con su pie (1). Esta última conformacion considerada al mismo tiempo que el hocico puntiagudo que la boca situada en la parte baja de la cabeza, que la gran latitud de los costados estendidos como alas, y que la cola cónica, escitó en muchos observadores la idea de un murciélago, y de aqui el nombre de *vespertilion* que le hemos conservado.

Los dientes que guarnecen las mandíbulas son pequeños, ganchosos y generalmente están dispuestos en una fila.

La abertura de las branquias es un poco semicir-

(1) La aleta del dorso tiene comunmente nueve radios, las pectorales tienen diez, las ventrales seis, otras tantas se cuentan en la del ano, y la caudal que está redondeada tiene once.

cular, y está situada hácia cada lado cerca de la prolongacion carnosa que sostiene á la aleta pectoral.

Toda la parte superior de la lofia vespertilion presenta un gran número de tubérculos dispuestos en forma de lapa ó de pequeñas capas en órden inverso, listadas en su superficie superior, y terminadas en una cúspide aguda; la parte baja del animal está erizada de espinas pequeñas, y á escepcion de las aletas de la cola y del pecho, que son blanquecinas, y de las dorsales y ventrales, que son pardas, el color de la vespertilion es rojizo en casi todas las partes del cuerpo.

En el mar que baña á la América meridional es donde mas frecuentemente se pesca esta lofia que llega á la longitud de pie y medio ó cerca de medio metro, y cuyos hábitos son análogos á los del peje-sapo comun.

LA LOFIA FAUJAS.

LOPHIUS FAUJAS. LACEP.; LOPHIUS STELLATUS. WAHL.; MALTHE STELLATUS. CUV. (1).

Ya hemos dicho al tratar de la raya thouim por qué hemos deseado que los servicios hechos por nuestro compañero Mr. Faujas á las ciencias naturales, fuesen recordados por el nombre de lofia que vamos á describir y que hace parte de la preciosa coleccion del Haya, siendo aun desconocida por los naturalistas.

La conformacion de esta lofia es muy notable. Su cuerpo muy aplastado de arriba abajo, lo está mas

(1) Este pez pertenece segun, Mr. Cuvier, al mismo subgénero que el precedente. D.

aun que el de las dos especies últimamente descritas, y si se separan la cola y las aletas pectorales ofreceria la imágen de un disco perfecto.

La abertura de la boca está un poco mas abajo de la parte anterior de la cabeza. Encima del hocico, y casi en su estremidad, se presenta una pequeña cavidad, en cuyo medio se eleva una protuberancia redondeada. Las narices están muy cerca de esta cavidad, y cada uno de estos órganos tiene dos aberturas, de las cuales, la mas anterior es la mas angosta y está situada en la estremidad de un tubito.

Los ojos son muy grandes y bastante próximos entre sí, casi forman un cuadrado con las dos ventanas nasales.

Las aberturas de las branquias están situadas en el disco y mas cerca del nacimiento de la cola que en casi todas las demas lofias, aunque en estos peces están por lo regular muy distantes del hocico. El canal que se dirige desde cada una de estas aberturas á la cavidad de la boca debe ser por lo mismo bastante largo, pero no hemos podido conocer con exactitud sus dimensiones, porque no quisimos sacrificar á investigaciones anatómicas al individuo procedente de Holanda, que era único y estaba perfectamente conservado.

La membrana branquial presenta cinco radios.

Las aletas inferiores ó yugulares estan adheridas á unas prolongaciones carnosas compuestas de cinco radios divididos en sus estremidades, bastante parecidas á las manos, ó mas bien á unas patas, pero mas postergadas que en el peje-sapo comun y en el vespertilion. Están situadas hácia el centro de la parte interior del disco, y á una distancia casi equidistante de la abertura de la boca y de las aletas pectorales.

Estas últimas, están en efecto, muy próximas al ano, y por consiguiente casi tan inmediatas á las

aberturas branquiales como en la mayor parte de las demas lofias. Se ven en la parte baja del animal las prolongaciones carnosas donde aquellas se insertan.

El ano está situado en el lugar en que la cola toca al disco, es decir, en el cuerpo propiamente dicho. Esta misma cola representa un cono aplastado por debajo, cuya longitud apenas iguala á la mitad del diámetro del disco; termina en una aleta redondeada, dejando ver por encima de su nacimiento una pequeña aleta dorsal, y una aleta del ano hácia el centro de su superficie inferior (1).

Toda la parte superior del cuerpo y de la cola en la lofia faujas, está sembrada de pequeñísimos tubérculos y de puas, cuya raiz se divide en muchas ramificaciones, pero ademas de estos tubérculos y de estos aquijones, se ven en la circunferencia de la parte inferior del disco, dos ó tres filas de una especie de mamelones guarnecidos de filamentos mas perceptibles en la fila mas esterior, y se advierten elevaciones de la misma naturaleza á lo largo del lábio inferior.

Hemos creido oportuno dar á conocer con alguna minuciosidad esta curiosa especie de lofia, que por otra parte hicimos diseñar, vista tanto por la region superior como en la inferior: el individuo que acabamos de describir tenia cuatro pulgadas, ó mas de un decímetro de longitud.

(1) Se hallan en cada aleta pectoral doce radios, en la dorsal cinco, en la del ano igual número, y en la de la cola iete.